

Universidad Nacional de Cuyo  
Facultad de Artes y Diseño  
Secretaría de Investigación y Posgrado  
Proyectos Internos 2020-2021

Denominación del Proyecto: *Desafíos del post- desarrollo en América Latina. Consumo y Diseño una articulación clave para definir la nueva industria en un mundo posestrativo.*

Directora: D.I Laura Torres, [disenorecreo@gmail.com](mailto:disenorecreo@gmail.com)  
Codirector: Dr. Oscar Zalazar, [grupozero07@gmail.com](mailto:grupozero07@gmail.com)

#### Resumen Técnico

La historia de la humanidad es la historia de la fabricación, ya que la “fábrica” es el rasgo característico del ser humano. (Flusser, 1999)

En la actualidad el concepto de industria y por ende el de fábrica se encuentra en crisis. Pensar cuál será la fábrica del futuro, es un desafío que tiene como escenario un sistema complejo, y que afecta al Diseño como una fuerza productiva humana fundamental, no autónoma, sino condicionada por un contexto social, cultural, ecológico y económico específico donde se desarrolla.

En América Latina la explotación y exportación de materias primas no son actividades nuevas pero resulta claro que en los últimos años del siglo xx, en un contexto de cambio del modelo de acumulación, se ha intensificado notoriamente la expansión de megaproyectos tendientes al control, la extracción y la exportación de bienes naturales, sin mayor valor agregado. Es evidente que este modelo de desarrollo neoextractivista subraya el ingreso en un nuevo orden económico y además político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo cada vez más demandados por los países centrales y las potencias emergentes, lo cual genera indudables ventajas comparativas visibles en el crecimiento económico, al tiempo que produce nuevas asimetrías y profundas desigualdades en las sociedades latinoamericanas.

Los conflictos socioambientales derivados de este modelo responden a la monopolización de las ganancias y al saqueo natural que provocan actividades como la minería y el cultivo de soja. Siendo prácticas macroeconómicas dominadas por empresas transnacionales que carecen de mano de obra y cuya redistribución de regalías es casi nula, siendo su principal destino la exportación.

Si el Diseño depende de las prioridades de industrialización de una sociedad (Maldonado, 1992) ¿Cómo podemos interpretar la fábrica en este contexto regional? ¿Será sólo la agroindustria la que domine el escenario futuro de desarrollo?

En este sentido el pensamiento crítico ha retomado la noción de «post-desarrollo» asociado a una concepción «fuerte» de la sustentabilidad, promoviendo valoraciones de la naturaleza que devienen de otros registros y cosmovisiones (pueblos originarios, perspectiva ambientalista, decoloniales) planteando una transición al post-extractivismo, recuperando capacidades endógenas de las regiones que derivan de experiencias exitosas de economía social y diseñando un «horizonte de deseabilidad», en términos de estilos y calidad de vida, basado en imaginarios culturales del bien común. (Svampa, 2013)

Para diseñar esos “nuevos horizontes de deseabilidad”, es fundamental la re interpretación del consumo como acto racional y al mercado como interacciones socioculturales que determinan el crecimiento industrial de una región. El consumo construye parte de la racionalidad integrativa y comunicativa de una sociedad, ya que es la apropiación colectiva, en relaciones de solidaridad y distinción con otros, de bienes que dan satisfacción biológica y simbólica que sirven para enviar y recibir mensajes (Canclini, 1999). No es mera posesión individual de objetos aislados, se produce en un contexto. El consumidor a través de una acción política de mayor participación en el mercado pasa a ser ciudadano, esto implica una concepción de mercado no como simple lugar de intercambio de mercancías sino como parte de interacciones socioculturales más complejas.

Frente a estos desafíos el diseño como operación cultural tiene mucho para decir y actuar.